

*D*iciembre de 2011 está llamado a marcar un hito en la memoria histórica de nuestra América, y tal vez de los otros pueblos del mundo. El mes se inició con el nacimiento en Caracas del primer instrumento de asociación de Estados de la región, libre de la participación y la presencia del Norte. Digamos el Norte con el sentido que le ha dado la modernidad capitalista. No se trata de una estricta exclusión geográfica o del reclamo de una vaga identidad cultural, sino del obligado despeje de aquella presencia hasta hoy hegemónica, imprescindible para decidir en función de nuestros legítimos intereses.

*Esa inspiración, que emergió del sueño de Bolívar a comienzos del siglo XIX y resurgió vigorosa y clara a finales del mismo siglo, en el de Martí, Cuba la asumió con fervor desde 1959. Nuestra América independiente solo se podrá realizar integrada, y para integrarse requiere de la asociación.*

*No nos hallamos ante una realidad consumada, sino ante un necesario primer paso. Lo nuevo desde diciembre es la existencia de un escenario para la lucha de los principios contra la fuerza, de los derechos contra la imposición, de la verdad contra la mentira, del estado de paz contra el estado de guerra, de la supervivencia contra la devastación total.*

*No hemos comenzado aún a cambiar la situación sustantiva de nuestros países: nos hemos provisto apenas del instrumento para luchar integrados por cambiarla en el escenario mundial. El logro ahora es haber creado, sin otra condicionante, ese instrumento a partir de la diversidad de nuestros países (sin excluir las diferencias de cada uno de ellos en sus relaciones con los poderes imperiales) y desde las complejidades del momento, sin la presencia habitual en otros cónclaves del poder avasallador de Washington, que hace más de un siglo nuestros padres fundadores habían avizorado.*

*¿Hasta dónde podrá llegar la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) como entidad formal y como poder de resistencia de nuestras naciones? ¿Hasta dónde podrán llegar nuestros pueblos? Ese es el nombre del verdadero desafío. Hoy nos toca saludar con entusiasmo esta criatura que nace al espacio de los foros intergubernamentales con un nuevo abanico de posibilidades, al son de los intereses de lo que ha comenzado a cambiar en esta América, Latina y Caribeña.*